IV ENCUENTROS EN EL NORTE

Por cuarto año consecutivo estamos nuevamente en Infiesto para inaugurar los IV Encuentros en el Norte y, un año más, nos parece que haber llegado hasta aquí es ver cumplido un sueño, aunque cuatro ediciones y vuestra numerosa presencia nos dicen que esto ya no es un sueño, sino una realidad consolidada y duradera. Una realidad compartida por todos, vosotros y nosotros, pero también compartida por el Ayuntamiento de Piloña que nos acoge y apoya con total entusiasmo.

Y en este segundo año del siglo XXI, en el que el Teatro del Norte cumple 17 años, nos hemos juntado nuevamente para compartir nuestra vida con vosotros, para abriros las puertas de nuestra casa, aunque por estos días nuestra casa no se encuentre en Lugones, sino que esté en Infiesto y se llame el Prial.

Y un año más nos hacemos la misma pregunta: ¿Es posible atravesar, en una sola semana, una significativa experiencia de aprendizaje practico?
Los cuatro años de existencia de nuestro encuentro nos dicen que si es posible, siempre que trabajemos desde la perspectiva de un tiempo espacio al que no se viene a aprender – vosotros y nosotros - ; un tiempo espacio en el que cada uno, vosotros y nosotros, ha de ser capaz de transformar en su propia lengua, en su propia visión personal, los impulsos que recibe, las informaciones intelectuales y los estímulos emotivos, la comprensión y sobre todo la sorpresa frente a la dificultad de comprender.

Como dice Eugenio Barbara :"A menudo las adquisiciones más importantes para nuestro oficio y nuestro saber no son las que abrazamos con entusiasmo desde el inicio, sino aquella a las cuales nos resistimos durante largo tiempo, aquellas que nos parecían oscuras y hostiles."
Por eso, un año más, insistimos en que no nos juntamos aquí para una compraventa de recetas o formulas mágicas, sino para compartir una experiencia, para mostraros nuestros secretos artesanales, para transmitiros nuestras dudas y preocupaciones teatrales, para, en suma, mostraros nuestra manera de trabajar.

Si actuar consiste para el actor en utilizar simultáneamente su cuerpo, su emoción y su voz, el año pasado reflexionamos sobre la emoción en situación de representación, y este año nos centraremos en el estudio de la Voz en situación de representación que, evidentemente, nos conduce al trabajo del actor con la lengua castellana y con el texto. Y hablar de la Voz

es adentrarnos por un laberinto lleno de trampas y de lugares comunes, un laberinto donde la palabra articulada está íntimamente enraizada en la emoción y en el cuerpo, formando un todo indivisible, solo separable en una situación de laboratorio como en la que nos encontraremos esta semana. Y hablar de la voz es hallar respuesta a la pregunta de por qué a unos actores les creemos lo que dicen sobre la escena y a otros no. ¿En qué estriba el secreto? ¿Es solo producto de la técnica?
Y hablar de la voz es no olvidar en ningún momento que sobre un escenario siempre se produce un falso acto de habla.

Apasionantes estos seis días que nos esperan en el Prial ¿no?

Lo que habitualmente llamamos teatro es un iceberg con una pequeña punta visible: los teatros nacionales, las grandes producciones, los nombres conocidos. Pero debajo existe una enorme masa, sumergida y sin embargo viva, que cruje y se agita, que se mueve, que incluso hace posible que la punta se desplace. Una infinidad de personas que se han aferrado a una actividad que las confronta oscuramente a un destino que rechazan, una infinidad de personas que hacen teatro guiadas por un espíritu "no razonable", frecuentemente pagándolo de su propio bolsillo, usando lo mejor de sus propias energías.
Todos nosotros conformamos la masa sumergida de ese iceberg, individuos solitarios, teatros desconocidos como el nuestro, grupos anónimos que afilamos sin cesar un pequeño alfiler – nuestro oficio – para arañar lo inevitable.
Y para eso estamos en Infiesto, para afilar un poco más la punta del alfiler, el vuestro y el nuestro.

Así pues, un año más nos juntamos para aprender a comprender, pues solo si comprendemos nuestro oficio en profundidad seremos capaces de crear un teatro nuevo, un teatro que ahonde sus raíces en las tradiciones del pasado, un teatro que hable al espectador del siglo XXI con un cuerpo, una emoción y una voz nuevos.

Finalmente anunciaros que, si nuestra capacidad de soñar no se agota, o no nos la agotan, esperamos volver a juntarnos nuevamente el próximo año para reflexionar sobre la Acción en situación de representación, y esperamos que también estéis dispuestos a colaborar en el empeño.

Ahora ya solo me queda daros las gracias por venir a esta vuestra casa no solo de Asturias, sino desde Madrid, Galicia, Cantabria, País Vasco, Castilla-León, Castilla la Mancha, Extremadura, País Valenciano, Ceuta, Portugal, Italia y Estados Unidos; dar las gracias al Colegio el Prial, que

una vez nos acoge casi como alumnos, y dar las gracias sobre todo, al Ayuntamiento de Piloña por acogernos y apoyarnos, un año más, con el mismo entusiasmo.

Finalmente quisiera tener un recuerdo para Merche Martín Gaitero, compañera de viaje de estos encuentros desde el inicio y recientemente fallecida. Su imborrable recuerdo siempre permanecerá en nuestros corazones.

Bienvenidos a Infiesto y buen trabajo.

26-8-02